

EL PATRÓN DE EXPORTACIONES DE ARGENTINA DURANTE LA POST-CONVERTIBILIDAD ¿QUÉ CAMBIÓ?

Por Germán Saller

El crecimiento de las exportaciones es muy significativo para la Argentina desde 2002, pero no logra doblar el patrón estructural de los últimos 30 años. La mayoría de los países de América Latina duplicaron sus ventas externas mientras que Argentina apenas las incrementó un 50%. Lo más negativo es que sólo 10 productos concentran el 50% de las exportaciones, y que la participación de las ventas externas argentinas de manufacturas retrocede fuertemente respecto de las del total de América latina. El desafío de torcer la especialización agroindustrial parece aún muy lejano.

Argentina se ha caracterizado desde sus orígenes por la inserción como exportador de materias primas y por su alta participación de las mismas en el PBI (25% del PBI hacia fines del siglo XIX). A lo largo de los distintos ciclos económicos del siglo XX, la participación argentina en el comercio mundial se fue reduciendo. Paradójicamente, este proceso llega a su mínima expresión a partir del período de liberalización comercial y financiera iniciado a partir del año 1976. Durante este período, si los grados de apertura subieron, fue más por incremento de importaciones que por exportaciones¹.

En consecuencia, las crisis de balance comercial han presentado un límite al crecimiento económico doméstico. La elasticidad ingreso de las exportaciones menor al de las importaciones, sumado al hecho que Argentina exporta materias primas de consumo interno, explican este límite estructural. En este contexto, una de las típicas regularidades macroeconómicas para países de industrialización intermedia y dependiente como la Argentina, está determinado por es el carácter “contracíclico” de las exportaciones al PBI: los auges económicos producen un mayor nivel de absorción interno que repercute no solo en mayores importaciones sino también en menores saldos para exportar; por el contrario, en las fases recesivas los saldos exportables son absorbidos por la demanda externa.

De aquí que usualmente se hable de una dicotomía entre crecer “hacia el mercado interno” (“comiendo” las exportaciones) o crecer “hacia el mercado externo”, como si fuese un juego de suma cero. Esta dicotomía es clave debido en parte a la alta especialización histórica de los productos exportados por la Argentina vinculada a los alimentos o, en términos más económicos, a los bienes salario. En este contexto crecer hacia afuera implica extraer esos bienes salario (o de consumo popular o masivo) del mercado interno.

La política de crecimiento hacia fuera inspirada en la experiencia exitosa de los países del sudeste asiático, formó parte sustancial del conjunto de polí-

¹ Aldo Ferrer. “Los ciclos económicos en la Argentina. Del modelo primario exportador al sistema de hegemonía financiera”. América latina hoy: Revista de ciencias sociales, ISSN 1130-2887, VOL. 11-12, 1995, pags. 17-24

ticas “recomendadas” por el Consenso de Washington para los países denominados emergentes. Estos países pasaron gradualmente a mediados de los 60 de una estrategia de desarrollo basada en la industrialización sustitutiva hacia una nueva estrategia basada en la promoción de ventajas competitivas dinámicas que les permitió posicionarse como las economías de mayor crecimiento durante los años 80. Según la lectura ideologizada de los organismos internacionales, esto se lograba por la adopción de políticas de liberalización comercial². A partir de la adopción de estas recomendaciones, en la Argentina se aplicó una serie de políticas de reducción de aranceles y apreciación cambiaria que consolidaron un crecimiento de las exportaciones basado en la profundización de la inserción de Argentina como exportador de materias primas. Aquello que se había plasmado en el “consenso” no hacía más que circunscribir el desarrollo productivo de las economías al aprovechamiento de las ventajas comparativas.

El colapso del esquema económico de la convertibilidad, aun si no provocó una revisión de los fundamentos de las experiencias de liberalización previa, trajo consigo un incremento del tipo de cambio que resultó en una protección de hecho de las actividades productivas sustitutivas de importaciones y generó las condiciones para una gradual diversificación de las exportaciones

En lo que sigue, se repasa cuál ha sido el patrón de crecimiento y de composición de las exportaciones argentinas bajo el nuevo esquema macroeconómico tanto en el mediano plazo como en el contexto del crecimiento de las exportaciones en América Latina.

EL CRECIMIENTO DE LAS EXPORTACIONES ENTRE 2001 Y 2006

Los últimos resultados del comercio exterior muestran un importante dinamismo en las exportaciones. Desde el año 2001 hasta 2006 las exportaciones totales crecieron un 73,6% alcanzando los u\$46.000 millones. Las exportaciones de menor crecimiento durante ese lapso fueron los productos primarios (43,2%) y los combustibles y energía (54,4%) mientras que las manufacturas de origen agropecuario (MOA) y las de origen industrial (MOI) mostraron el mayor dinamismo con un crecimiento del 105,3% y 78,6%, respectivamente.

Frente a estos resultados, hay que adicionar que en el corto plazo se evidenció un leve pero importante proceso de aumento en el valor agregado de las exportaciones primarias, basado en la expansión de los sectores de agronegocios durante los años 90.

Paralelamente, como consecuencia de la importante capacidad ociosa en las ramas automotrices se evidencia un crecimiento de las exportaciones de origen industrial. Tomado como referencia los últimos tres años, la mayor tasa de crecimiento de las exportaciones se produjo en las MOI que crecieron en forma interanual 23,6%, 26,4% y 24% durante 2004, 2005 y 2006 respectivamente. Casi se duplicaron en sólo 3 años.

Sin embargo, este proceso no parece mostrar un cambio estructural. A pesar del gran desempeño de las MOI sólo representan el 32% del total y están lejos de los niveles máximos alcanzados durante la década pasada³.

² Sin embargo, estos países aplicaron una liberalización selectiva y gradual, en la cual los sectores que iban llegando a la madurez eran sometidos a la competencia externa, fomentando su competitividad y por lo tanto sus exportaciones. Para mayor ilustración puede leerse Trade Liberalization and Economic Reform in Developing Countries: Structural Change or de-industrialization? No. 179. Abril 2005.

³ Durante el cuarto trimestre de 1997 llegaron al nivel récord de los últimos 13 años (casi 40%) aunque el promedio 1997 alcanzó un 34%.

Mientras tanto el conjunto de exportaciones vinculado al sector primario (Primarios y MOA) totalizan el 52% del total de exportaciones. El restante 16% corresponde a las exportaciones de petróleo y energía.

Con los resultados arriba descriptos, las exportaciones explican el 25% del PBI como fuente de demanda cuando en 1993 representaban sólo el 7%. Sin embargo, para no distorsionar estos resultados por el actual tipo de cambio nominal, en términos reales la demanda externa muestra un interesante resultado: duplicó su importancia desde 1993 pasando del 7% al 14% en 2006⁴.

Cuadro 1. Exportaciones Argentinas 2001-2006
En millones de \$ y variación porcentual

	Productos primarios	MOA	MOI	Combustibles y energía	TOTALES
2001	6.094	7.446	8.289	4.781	26.610
2002	5.341	8.147	7.616	4.605	25.710
2003	6.460	9.991	7.703	5.412	29.566
2004	6.834	11.946	9.520	6.154	34.453
2005	7.876	13.162	11.939	7.129	40.107
2006	8.724	15.285	14.803	7.384	46.196
Var 2002/2001	-12,3%	9,4%	-8,1%	-3,7%	-3,4%
Var 2003/2002	20,9%	22,6%	1,1%	17,5%	15,0%
Var 2004/2003	5,8%	19,6%	23,6%	13,7%	16,5%
Var 2005/2004	15,3%	21,4%	26,4%	-1,6%	23,7%
Var 2006/2005	10,8%	16,1%	24,0%	3,6%	15,2%
Var 2006/2001	43,2%	105,3%	78,6%	54,4%	73,6%

Fuente: CIEPYC sobre la base de datos del INDEC

LAS EXPORTACIONES ARGENTINAS EN EL CONTEXTO DE AMÉRICA LATINA

Un análisis comparativo de las exportaciones argentinas con el resto de los países de América Latina y el Caribe (en adelante AL y C) relativiza los resultados encontrados ya que gran parte del desempeño local se debe al comportamiento de la región e, incluso en algunos aspectos como la calidad y/o especialización, la situación Argentina es mediocre.

Analizamos tres aspectos para comparar: el comportamiento de las exportaciones totales, el de las exportaciones manufactureras y la participación de las exportaciones de los primeros 10 productos como aproximación del grado de diversificación de las exportaciones.

1. Exportaciones totales de bienes y servicios

Las ventas externas en AL y C crecieron desde 2001 hasta 2005 más del 61% cuando en el mismo lapso las exportaciones argentinas lo hicieron en un 50%. Sin incluir las exportaciones de México (que representan el 35% de las exportaciones de la región), las exportaciones de América Latina y el Caribe crecieron un 80%, lo que aleja aún más la performance de Argentina del resto. Se

⁴ Las comparaciones de las exportaciones de este último párrafo, incorporan también las exportaciones de servicios además de las de bienes, y son tomadas de las Cuentas Nacionales expresada en pesos corrientes y en pesos de 1993, para la primera y la segunda comparación respectivamente.

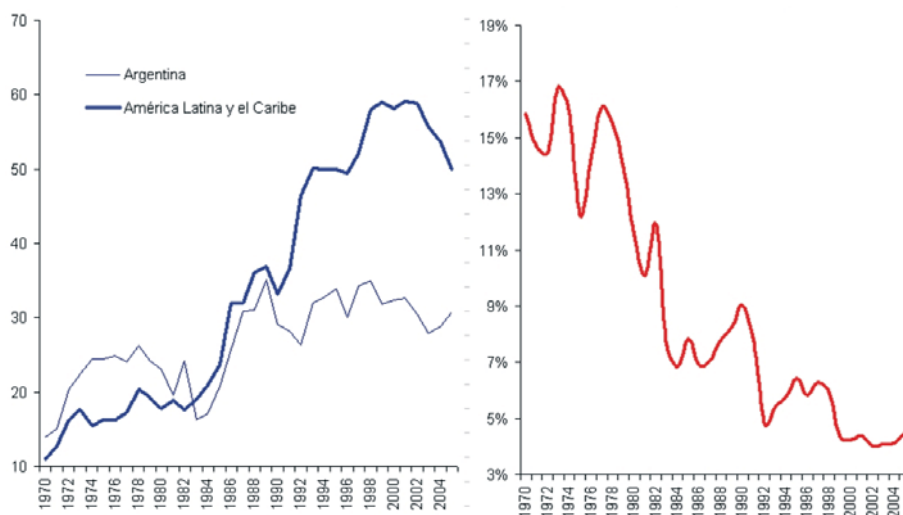
destacan Chile (113%), Brasil (100%), Perú (131%), Ecuador (101%) y Venezuela (103%) cuyas exportaciones al menos se duplicaron en dicho lapso. También Colombia (64%) y el conjunto de países que integran el Caribe (61%) presentaron crecimientos de exportaciones superiores a los de Argentina para el mismo período.

El comportamiento de este último período ubica a las ventas externas argentinas tan sólo como el 7% de las ventas externas totales de AL y C en un proceso de franco descenso que viene desde 1996 cuando representaban el 9,2% del total.

Gráfico 1. Las exportaciones manufactureras argentinas en AL y el C

Panel A / Participación de las expo
manuf/total de exportaciones

Panel B / Participación de las expo
manuf/total de exportaciones



Fuente: CIEPYC sobre la base de datos de la CEPAL

2. Exportaciones de productos manufacturados⁵

Tomar en cuenta sólo el crecimiento de las exportaciones de las manufacturas permite depurar el efecto que puedan tener los productos primarios o extractivos a través del buen momento que atraviesan sus precios.

La primera diferencia que encontramos respecto del comportamiento de las expo totales, es que las expo manufactureras de la Argentina crecieron algo más que el promedio de AL y C durante el período 2005/2001 (41% y 37,8% respectivamente).

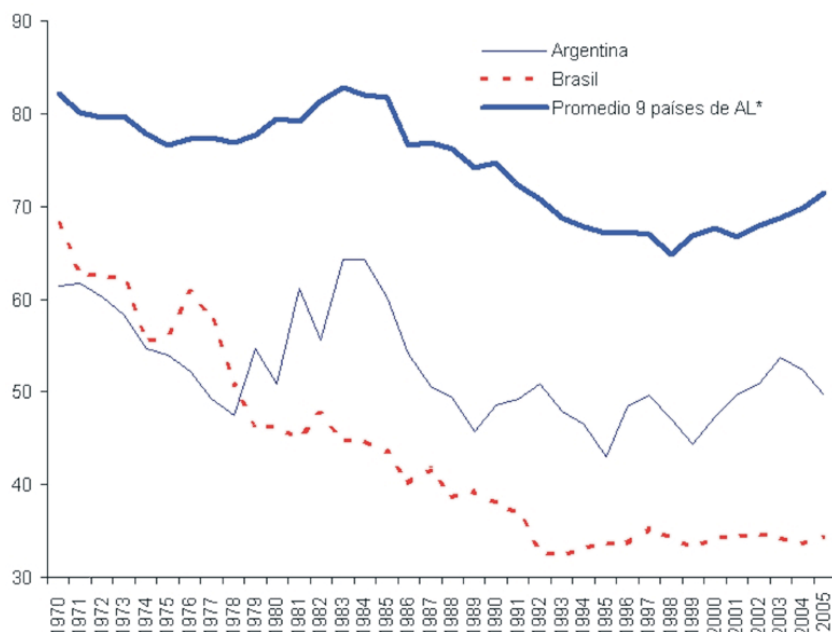
Pero nuevamente aquí, México determina mucho el resultado ya que sus exportaciones manufactureras, que representan nada menos que el 60% de las exportaciones manufactureras de AL y C, crecieron tan sólo 22,4%.

Esto significa que sin contabilizar México, las exportaciones de AL y C crecieron un 72% contra el 41% de las expo manufactureras argentinas. Se destaca el crecimiento de Brasil (98,4%), Perú (105,7%), Venezuela (70,7%), Ecuador (64%) y Chile (58,4%).

⁵ La clasificación que utiliza Cepal como productos manufacturados incluye: productos químicos y conexos; artículos manufacturados, clasificados principalmente según el material (excluido el capítulo de metales no ferrosos); maquinaria y equipo de transporte y artículos manufacturados diversos. De esta forma, esta definición, es más cercana a la definición de MOI que se utiliza para clasificar a las exportaciones argentinas.

El gráfico 1 muestra con contundencia a través de dos representaciones, la forma en que las manufacturas fueron perdiendo peso en el total de AL y C (panel b) y cómo las exportaciones totales argentinas están más “primarizadas” que las del resto de AL y C (panel a) aunque en éste último caso se aprecia un leve cambio en la tendencia y en sentido inverso al del resto de la región.

Gráfico 2. Participación del valor exportado por los primeros 10 productos en el total exportado



Fuente: CIEPYC sobre la base de datos de la CEPAL

*Incluye: Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, México, Ecuador, Perú, Uruguay y Venezuela

3. Diversificación de las exportaciones

Por último, en lo que atañe a cuestiones comparativas, es interesante analizar en qué grado las exportaciones se encuentran concentradas en pocos productos. Para ello tomamos los primeros 10 productos que exporta cada país y lo comparamos con el total de exportaciones. Un alto porcentaje nos indica una alta dependencia en pocos productos y, consecuentemente, una baja diversificación. En términos comparativos, la Argentina presenta una concentración de las exportaciones más baja que la de la mayoría de los países de AL aunque ronda el 50%. Es interesante destacar el caso de Brasil, nuestro principal socio comercial, que hasta 1977 acompañaba pari pasu los niveles de diversificación de exportaciones a la Argentina. En tal sentido es dable percibir que ambos países se encontraban en un proceso de diversificación de las exportaciones. A partir de 1977 (coincidentemente con el proceso económico de la dictadura militar en la Argentina), Brasil continúa con la senda de diversificación y logra reducir la concentración hasta llegar a representar los primeros 10 productos el 34% de sus exportaciones, mientras que Argentina inició un proceso de reversión manteniendo niveles más cercanos al 50% para sus primeros diez productos.

CONCLUSIONES

En el marco del nuevo esquema macroeconómico, las exportaciones han presentado un significativo crecimiento y esto se refleja no sólo en una mayor participación de la demanda externa respecto del PBI sino también, y (es lo más importante) en una reducción de la importancia de los flujos de capitales para sostener el ingreso de divisas en la economía.

Como dato positivo del crecimiento se percibe un incipiente proceso de “desprimarización” teniendo en cuenta que las MOI fueron las más dinámicas de los últimos tres años al duplicarse en magnitud. El análisis de este resultado requeriría un estudio específico para determinar si esto surge como resultado del dinamismo de sectores asilados (como puede llegar a ser el automotriz) o de un proceso que involucra masivamente al conjunto de sectores industriales.

Tanto el crecimiento de las exportaciones como el incipiente reposicionamiento de las exportaciones manufactureras industriales, quedan relativizadas frente al crecimiento y composición de las exportaciones de la región.

En efecto, si bien no se ha hecho un análisis de precios y cantidades que permitan discernir qué tan significativos han sido los precios de algunas commodities clave de los países de la región para determinar estos resultados (inclusive los propios precios para Argentina), lo cierto es que el crecimiento de las exportaciones argentinas se da en un contexto que acompaña al comercio de la región con una performance más baja.

Los resultados más preocupantes en términos comparativos vienen por el lado de la especialización de las exportaciones. Si bien la mayor parte de estos resultados forman parte ya de una tendencia anterior al del actual esquema macroeconómico, se observa que las exportaciones de manufacturas representan un porcentaje aún bajo en el total de exportaciones respecto de la región y se ha consolidado una baja participación de este tipo de exportaciones en los niveles más bajos desde 1970.

La especialización en pocos productos exportados es quizás el lado más neurálgico ya que, si bien en el contexto de los países de la región estamos en mejor situación, ésta refleja que la estructura productiva no puede quebrar la dependencia generada por los largos procesos de especialización de las ventajas comparativas. En este contexto la vulnerabilidad externa sigue latente en la medida que no se aproveche el actual contexto de precios de commodities que permitan solventar en términos de divisas las actividades generadoras de competitividad estructural, base sustancial para un modelo autocentrado.